

2 - Un clima de ALEGRÍA divina

Continuemos nuestro camino hacia la Pascua... nuestro camino de alegría. Sigamos las huellas del Hermano Christian de Tihirine. Y gracias a él, las de Jesús.

Jesús, el Cristo, nos invita a compartir su Alegría. Alegría que viene de su Padre... alegría para compartir con todos sus hermanos y hermanas. La alegría como clima divino en el que sumergirnos.

Escuchemos a F. Christian:

Devolvamos a Cristo la primacía de [la] ALEGRÍA:
es su propia alegría revelar al Padre;
es su propia alegría ser el Príncipe y principio de la Vida;
es su alegría por haber entrado de lleno en el juego de nuestras vidas, y por haberse enfrentado a todas nuestras muertes para librarnos de ellas;
es su alegría, de verdad, ser la prenda y el arquitecto de cada resurrección;
es su alegría viva saber hablar el lenguaje del hombre, y poder hacer estremecer para cada uno la letra de las Escrituras y el corazón de las criaturas;
es su alegría secreta permanecer entre nosotros por su Espíritu, y ser para los suyos el pan de hoy;
sigue siendo su alegría ser este Cuerpo multiplicado hasta el infinito del espacio y del tiempo donde la comunión con todos puede ser acogida como vocación de cada uno...
Esta alegría suya se nos comunica en su totalidad. No se reserva nada. Y nadie puede quitárnosla. (Homilía para el Domingo de Pascua 16-04-1995)

Jesús, en esta cuaresma y a lo largo de toda nuestra vida, nos invita a sumergirnos en este clima divino de alegría. Con todos nosotros, con todos los que están cerca y con todos los que están más lejos, viviendo con nosotros en nuestra "casa común".

Como dice F.Christian otra vez:

El Evangelio nos dice que esta alegría que envuelve el universo [...] brota del Padre: Éste es mi Hijo [...] Yo he derramado mi alegría sobre Él [...]. (Hom. 30-08-1987)

¡Somos sus hijos y ha derramado su alegría en nosotros!

¡Feliz semana de alegría divina para vosotros!

